

**TRATADO SOBRE EL PELO. EDICIÓN Y TRADUCCIÓN DE UN TEXTO ANÓNIMO INCLUIDO EN EL MANUSCRITO MISCELÁNEO N° 888 DE LA REAL BIBLIOTECA DEL MONASTERIO DE SAN LORENZO DE EL ESCORIAL**

***Dissertation on the hair.* Edition and translation of anonymous text included in the miscellaneous manuscript n° 888 of the Royal Library of the Monastery of San Lorenzo de El Escorial**

Ana M. CABO-GONZÁLEZ  
Universidad de Sevilla

BIBLID [0544-408X]. (2015) 64; 31-44

**Resumen:** El presente artículo tiene como objetivo la edición árabe y su traducción al español de un pequeño tratado científico anónimo incluido en el manuscrito misceláneo n° 888 de la Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, titulado *Tratado sobre el pelo*. En la obra se describen, de manera muy concisa, las causas por las que se genera el pelo, la importancia que este tiene en determinadas zonas del cuerpo, las diferencias existentes entre el pelo de hombres, mujeres y niños, las características y cualidades de las personas de pelo rizado, lacio, rubio o moreno, y las enfermedades capilares y sus orígenes. El manuscrito completo consta de catorce obras, escritas de la mano del mismo copista, a lo largo de los 170 folios. El título general que lo encabeza es *El libro de las curiosidades y las utilidades médicas y filosóficas* y, como bien describe este título, todas las obras versan sobre materias curiosas de estas dos ramas del saber.

**Abstract:** Arabic edition and the Spanish translation of an anonymous short scientific treatise, *Dissertation on the hair*, included in the miscellaneous manuscript n° 888 of the Royal Library of the Monastery of San Lorenzo de El Escorial, providing reasons for hair growth and significance in the body, differences between hair of men, women and children, and characteristics and qualities of people with curly, straight, blond or dark hair and capillary diseases. The whole manuscript consists of fourteen parts written by the same copyist in 170 folios under the general title of *The book of medical and philosophical curiosities and utilities*, covering several subjects from both branches of knowledge.

**Palabras clave:** Medicina árabe. Pelo. Manuscritos árabes. Farmacología árabe medieval.

**Key words:** Arabic medicine. Hair. Arabic manuscripts. Medieval Arabic pharmacology.

**Recibido:** 27/02/2014 **Aceptado:** 04/07/2014

*INTRODUCCIÓN*

Con el trabajo que en estas páginas presentamos, pretendemos dar un paso más en el lento caminar del conocimiento de la muy ingente cantidad de obras árabes manuscritas que duerme en casi todas las bibliotecas importantes del mundo y, en especial, en las españolas.

En este caso, se trata del manuscrito misceláneo nº 888 de la Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, titulado *El libro de las curiosidades y las utilidades médicas y filosóficas*, firmado por el copista Abū l-Faraʿy ‘Abd Allāh al-Ṭayyib al-‘Irāqī (m. 1043-4/435)<sup>1</sup>. Se trata de una copia no datada, en bastante buen estado de conservación, compuesta por 170 folios, con una media de 15 líneas por página, con algunas anotaciones marginales que indican correcciones de errores en la escritura, el reclamo aparece en todos los folios vueltos, la caligrafía es oriental en tinta negra y con vocalización esporádica. El formato tiene unas dimensiones de 0,130 x 0,205.

La letra es de trazo amplio, en apariencia bastante clara y de fácil lectura y comprensión, aunque en el momento en el que nos disponemos a editarlo, esa apariencia se vuelve bastante engañosa y la dificultad se adueña del texto ya que, desde el punto de vista ortográfico, nos encontramos con un gran número de omisiones de puntos diacríticos y, en ocasiones, los que aparecen son erróneos; igualmente, muchos de los trazos de las letras son confusos y, a veces, equívocos, obligándonos a resolver dudas de grafía continuamente. Así pues, el trabajo de comprensión del texto se ha visto dificultado en gran medida y ha sido objeto de un lento y reflexivo proceso de edición y traducción. El trazo de la letra es mayor y más grueso en los títulos de los tratados y también en los inicios de cada uno de los epígrafes interiores, aunque siempre utilizando el mismo color en la tinta.

En cuanto a otras cuestiones ortográficas y gramaticales, hay que destacar los siguientes aspectos: en primer lugar, la escritura aleatoria del *tanwīn*, la vocalización casi continuada del pronombre afijo de tercera persona masculino singular y, en el caso de otras vocales, aparecen de manera esporádica, fundamentalmente la vocal *ḍamma*, y vocalización sistemática de la partícula *wa*; y, en segundo lugar, el uso de estructuras gramaticales muy simples, constituidas fundamentalmente por frases cortas, a veces excesivamente cortas, cuyos elementos no siempre están bien

1. Sacerdote nestoriano iraquí, gran conocedor de las ciencias religiosas, filosóficas y médicas. Su producción literaria está dedicada, en su mayor parte, a comentar obras de autores relevantes en estas materias, especialmente las clásicas griegas y, concretamente, los *Aforismos* de Hipócrates o la obra médica de Galeno, de la que, además, hizo un resumen. Igualmente, compuso obras sobre medicina, filosofía, artes adivinatorias y religión. En este misceláneo, Abū l-Faraʿy, además de firmar la copia completa, también firma alguna de las obras que lo componen, como describimos a continuación, pero no firma el pequeño tratado que aquí editamos y traducimos: podría pensarse en la posibilidad de que se tratara de una recopilación de notas curiosas -término que se recoge en el título general del manuscrito- sobre el pelo, que él mismo hubiera llevado a cabo, tomando la información de las muchas fuentes que seguramente manejara a lo largo de su vida investigadora, tanto en su faceta creadora como traductora y de comentarios, y lo mismo podría concluirse de los tratados 3 y 6, cuyas estructuras y formas de tratar la información son paralelas. Cf. C. Brockelmann. *Geschichte der Arabischen Literatur*. Leiden, 1937-1942, vol. I, p. 482 y sup. I, p. 884; L. Leclerc. *Histoire de la médecine arabe*. New-York, 1961, vol. I, pp. 486-488.

ordenados y que concentran una gran cantidad de información, lo que precisa, en algunas ocasiones, de largas perífrasis en español para poder recoger toda la carga semántica del texto y, así, entender el conjunto.

El manuscrito está compuesto por once tratados completos de muy distinta longitud y tres fragmentos. En los folios 1v y 2r aparecen el inventario de las obras que componen el misceláneo, el título general dado al conjunto y el nombre del copista. La primera composición comienza en el folio 2v<sup>2</sup>. Los tratados recogidos en el volumen son los siguientes:

- 1.- [2v-13v] Un tratado sobre el parto, atribuido a Hipócrates.
- 2.- [14r-75v] Un libro sobre plantas, escrito por Aristóteles y otros autores.
- 3.- [76v-81v] Un breve tratado anónimo sobre el olor y las causas que lo producen (en proceso de edición y traducción).
- 4.- [82v-85r] Un tratado sobre el pelo (el que aquí presentamos).
- 5.- [85v-86r] Unas pocas notas anónimas sobre la diferencia entre el espíritu y el alma.
- 6.- [86v-88r] Una breve disertación anónima sobre la sed (en proceso de edición y traducción).
- 7.- [88v-90v] Un conciso tratado sobre las lavativas, atribuido a Galeno.
- 8.- [91r-114r] Un tratado sobre los versos dorados de Pitágoras comentados por Proclo.
- 9.- [114v-129v] Una disertación anónima sobre la orina y el pulso.
- 10.- [130r-145r] Un fragmento acéfalo sobre las leyes de Platón.
- 11.- [145v-149r] Un extracto de un capítulo de Aristóteles dedicado a la economía doméstica.
- 12.- [149v-156v] Un tratado sobre el coito, atribuido a 'Īsā b. Māssah al-Baṣṭī<sup>3</sup>.
- 13.- [157r-167r] Un opúsculo sobre las propiedades mágicas de las letras y sus combinaciones de Abū l-Faraḡ 'Abd Allāh al-Ṭayyib, el copista de todo el misceláneo.

2. Una descripción más detallada de las obras que componen el misceláneo puede encontrarse en las Actas del Congreso Internacional 5ª primavera del manuscrito andalusí. Manuscritos para comunicar culturas. Celebrado el 12 y el 13 de abril de 2012 en Córdoba: A. M. Cabo-González. "Un manuscrito de 'Īsā b. Māssa l-Baṣṭī en El Escorial". *Manuscritos para comunicar culturas. Quinta Primavera del Manuscrito Andalusí*. Ed. M. Ammadi, F. Vidal-Castro y M. J. Viguera Molins. Casablanca, 2012, pp. 85-86.

3. La descripción de este tratado puede encontrarse en A. M. Cabo-González. "Un manuscrito de 'Īsā b. Māssa l-Baṣṭī en El Escorial", pp. 83-92. La edición de la obra y su traducción al inglés puede consultarse en Ana M. Cabo-González. "An edition of the *Kiṭāb al-Gimā'* by 'Īsā b. Māssa l-Baṣṭī from manuscript number 888 of the Collection of Arabic Manuscripts of the Royal Monastery of San Lorenzo of El Escorial in Madrid (Spain) with an English translation". *Arabica* (en prensa).

14.- [167v-170v] Y, finalmente, un breve comentario sobre el tratado de la moral de Cebes de Tebas.

El tratado que aquí presentamos es el que hace el número cuatro, titulado *Tratado sobre el pelo*, que se desarrolla entre los folios 82v y 85r, y que describe, en primer lugar, las causas por las que se genera el pelo y las condiciones que han de darse en el cuerpo para que esto se produzca; a continuación, se diserta sobre la importancia que tiene el pelo en determinadas zonas del cuerpo y lo superfluo que este puede ser en otras; después, se explican las diferencias existentes entre hombres, mujeres y niños que, debido a sus distintas complexiones humorales, generan el pelo de manera diferente y, además, con una textura distinta en cada caso; los siguientes epígrafes se dedican a la descripción de las características particulares de los pelos rizados, lacios, rubios o morenos, las cualidades de las personas que poseen cada uno de estos tipos de pelo y las causas por las que se producen esas diferencias de textura y color, para terminar haciendo referencia a las enfermedades capilares, fundamentalmente las relacionadas con la pérdida del pelo, cuyo origen está directamente relacionado con los humores que cada cuerpo produce.

Como se trata de una composición anónima, en la que, demás, no se hace referencia alguna a las fuentes de las que parte la información, hemos llevado a cabo un rastreo en las obras clásicas griegas y árabes médicas y farmacológicas, en todas aquellas secciones en las que pudiera presumirse el tratamiento del pelo desde el mismo punto de vista desde el que es tratado en este trabajo, para poder presentar alguna hipótesis de autoría o, por lo menos, una presunción geográfica-temporal de su composición.

Por lo que respecta al rastreo, hemos comenzado con la ingente obra de Galeno, la *Opera Omnia*<sup>4</sup>, fuente constante de la literatura científica médico-farmacológica árabe. Aquí, el capítulo V del tomo I, está dedicado de principio a fin al pelo. Galeno comienza su disertación exponiendo que el hombre de temperamento caliente y seco es velludo y de gran fortaleza física, mientras que, a medida que vaya predominando la frialdad y la humedad en el cuerpo, este se volverá más lampiño. A continuación, el autor griego hace una serie de analogías con las hierbas que crecen en la tierra y el pelo que crece en el cuerpo, relacionando los excesos de sequedad y humedad de la tierra y los cuerpos con la falta de crecimiento de hierbas y pelo, respectivamente. En el siguiente párrafo, Galeno habla de las causas por las que se origina el pelo, la relación directa que hay entre el vapor que sale a través de los poros de la piel y los temperamentos de los cuerpos, las diferentes texturas y colores del pelo dependiendo de esos

4. Claudii Galeni. *Opera Omnia*. Ed. C. G. Kühn. Lipsiae, 1821.

temperamentos y su relación directa con las zonas geográficas en las que se habite: los habitantes de zonas secas tienen cabellos rizados, quebradizos y oscuros, mientras que los que viven en las regiones opuestas los tienen lisos, suaves y rubios, siendo los habitantes de las zonas intermedias de pelo moldeado y tonos castaños. Finalmente, Galeno diserta sobre las causas por las que varía el color del pelo, y que tienen, según él, relación directa con las flemas generadas en los cuerpos; razona la falta de pelo en las palmas de las manos y de los pies; y discurre sobre la aparición de la calvicie en la coronilla a medida que nos acercamos a la senectud. Las ideas aquí descritas son, grosso modo, las mismas que nuestro anónimo autor defiende en el texto que a continuación editamos y traducimos, aunque, evidentemente, estas últimas están reelaboradas, con ampliaciones tomadas de otras obras y con incorporaciones particulares, concretamente algunas ideas muy interesantes al respecto de la estética y de las enfermedades capilares, que hacen que nuestro tratado no sea una simple traducción al árabe del galénico sino una reflexión sobre aquel, con aportaciones de autores árabes, cuyas obras son de temática igual o parecida.

En el rastreo de nuestra información, y una vez revisada la obra griega, hemos pasado a estudiar las composiciones de diferentes autores árabes, con distintas localizaciones geográficas y temporales, con la finalidad de hallar el hilo conductor que nos ha ido transmitiendo estas informaciones, y hemos encontrado referencias sobre el pelo, siempre desde el punto de vista del que es tratado en nuestro texto, en algunas de las grandes obras médicas de la historia de la ciencia árabe, tanto de autores anteriores y contemporáneos al copista de este misceláneo, como son al-Rāzī<sup>5</sup>, al-Maḡūsī<sup>6</sup>, al-Zahrāwī<sup>7</sup> e Ibn Sīnā<sup>8</sup>, como de autores posteriores al mismo, como son los casos de Ibn Zuhr<sup>9</sup>, Ibn Rušd<sup>10</sup> e Ibn al-Jaṭīb<sup>11</sup>.

Veremos más adelante el cotejo de los textos de este tratado con las obras de estos siete científicos, en las que hemos hallado referencias varias a los temas desarrollados en nuestro texto, como quedan anotadas en la traducción. Así pues,

5. *Kitāb al-Ṭibb al-Manṣūrī*. Biblioteca Digital Mundial, [www.wdl.org/es/item/4276](http://www.wdl.org/es/item/4276).

6. *Kitāb Kāmil al-Šinā'a al-Ṭibbiya*. Ed. facsímil F. Sezgin. Frankfurt, 1985.

7. *Kitāb al-Taṣrīf*. Ed. facsímil F. Sezgin. Frankfurt, 1986; y M. L. Arvide Cambra. *Un tratado de estética y cosmética en Abulcasis*. Granada, 2010.

8. *The Canon of Medicine*. Trad. O. Cameron, I. Gruner & M.H. Shah. New York: AMS Press, 1973.

9. *Kitāb al-Iqtisād*. Véase R. Kuhne Brabant. “La medicina estética, una hermana menor de la medicina científica”. *La medicina en al-Andalus*. Coord. C. Álvarez de Morales y E. Molina. Granada: Fundación El Legado Andalusi, 1999, pp. 197-208.

10. *Commentaria Averrois in Galenum*. Ed. M.C. Vázquez de Benito. Madrid, 1984, y *Obra médica*. Trad. M. C. Vázquez de Benito. Córdoba, 1998.

11. *El libro del 'Amal man ṭabba li-man ḥabba*. Ed. M. C. Vázquez de Benito. Salamanca, 1972.

en este segundo proceso de rastreo, hemos llevado a cabo un recorrido en el tiempo, que parte del siglo IX en oriente con al-Rāzī y termina en el siglo XIV en occidente con Ibn al-Jaṭīb, de forma que se pueda apreciar la evolución de los conocimientos, la reflexión sobre los mimos y las aportaciones que a lo largo de los siglos se van produciendo a la historia de la ciencia, y que parten, en su mayoría, de la Grecia clásica.

Finalmente, hemos indagado en otras composiciones árabes de temática histórica y geográfica, que suelen tratar asuntos diversos relacionados con el hombre y su entorno, y hemos hallado en la obra de al-Ma‘ūdī<sup>12</sup> algunas notas de carácter general acerca de las cualidades físicas propias de los seres humanos y que dependen directamente del entorno físico-geográfico en el que estos nacen: el color de la piel y del pelo, así como las características de este, están directamente relacionados con el clima, es decir, con la intensidad de calor, frío, humedad y sequedad.

A continuación, presentamos la edición y la traducción del texto.

#### EDICIÓN

[v82] بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

الكلام في الشعر

الفضلات الباقية من الغذاء الذي يعتدي به الأعضاء ضربان رطبة ويابسة وهذا إذا فعلت فيها الحرارة بخرتها وأخرجتها من الجلد فبخار الرطبة غيوم رطب وبخار اليابس محترق وهذا إن كان لطيفا تحلل تحللا خفيا عن الحس وإن كان غليظا فإنه يلحج في المسام ويتكاثف ويحدث عنه الشعر ويخرج بأن يدفعه ما يأتي بعده من البخار إلى المسمة أولا أولا.

الشعر منه ما حلق للزينة كاللحية وما يتصل بها ومنه للزينة والمنفعة كشعر الرأس والحاجبين والأشعار وهذه زينة ومنفعة لأنها توقي أما شعر الرأس فكالغطاء من الحر والبرد وغيرهما والأشعار لوقاء العين والحواجب كيما لا تنحط فضلة صديدية إلى العينين من الرأس بالعرق وباقي الشعر فضلات في الإنسان لأن الإنسان لا يستعمل [r83] الشعر كسوة كما يستعمله

12. *Kitāb al-Tanbīh*. Ed. M. J. de Goeje. Leiden, 1987.

الحيوانات لأن الله تعالى أعطاه العقل الذي به يتخذ الملابس وجعل له في بدنه اليد تقوم مقام سائر الآلات.

العلة في أن النساء والصبيان قليلو الشعر ولا يخرج لهم لحي رطوبة أمزجتهم ويردها والشعر يكون من البخار اليابس المحترق وهذا يكون مع حرارة ويبس من المادة ومع هذا مسام يعملها لنفسه فأبدان هؤلاء ناعمة والناعم ينطاع البخار الخارج ليخرج منه بسهولة فلا ينبت حتى يكون منه شعر فأما البدن المتكاثف الصلب فلا ينطاع لأن يصير منه مسام يخرج منها البخار بسهولة فينبت ويكون عنه الشعر والضلع غرم المادة التي تحدث عنها الشعر وهي البخار اليابس وتكاثف الجلد وهذا يحدث في اليابسي الأمزاج وفي الشيوخ وعند علو السن فاليبس يغلب في هذه السن وإنما يحدث في مقدم الرأس ووسطه لقلّة العضل في هذا [v83] الموضع وهي التي بها تكون رطوبة مادته للشعر وليس هكذا في المؤخر وناحية الصدعين بسبب العضل الموجودة فيها.

العلة في أن الناقهين يتساقط شعورهم وخاصة مع تطاول أمراضهم لأن مادة الشعر البخار الدخاني الذي يكون من فضلة الغذاء ولأن الغذاء يعدم في المرض ما يقل الفضلة فيقل الشعر ولا يتصل فيسقط حتى يعود الإنسان إلى حاله في الغذاء فيعود شعره.

العلة في السبب عليه البلغم على البدن بالبخار المتولد يكون لونه مناسباً للون المادة التي تتولد منها ولهذا يكون شعر الصبيان يميل إلى الشقرة لغلبة الدم عليهم والشباب السواد لغلبة الإحراق عليهم والصفراء ولهذا يحدث البياض عند الشيخوخة لأن هذه السن هي المولدة للبلغم.

العلة في جعد الشعر وسباطته وتوسطه أما الجعودة فقوة الحرارة وتكاثف الجلد وقوة الحرارة [r84] تحرق البخار إحراقاً كثيراً فتجعد كالسائر الذي يعمل فيه النار ويشيطه وتكاثف الجلدة ما يتعوج المسمة فلا يخرج البخار منها مستبقياً وسباطته لضعف ذلك فتقويه الجلدة والتوسط للتوسط ولأن الحبشة حارو الأمزجة يكون شعورهم جعدة والصفالبة بالضعف.

العلة في نبات الشعر في مواضع من البدن كالصدر ومراق البطن وظاهر الساعد وغير ذلك وامتناع خروجه في باطن الذراع والساق والعضد والراحة وأسفل القدم اختلاف الأعضاء في المزاج فما كان أقل حرارة أو أكثر تكاثفا لم يخرج فيه الشعر فلماذا يحدث في الصدر لقوة حرارة القلب وكذلك المراقبة والعانة بسبب الأثنيين والكبد والإبطان وإن كان لحمها عدد ما يخرج فيهما الشعر لأنهما مغيضان وقلة الرطوبة في ظاهر الذراع والساق والعضد يوجب الشعر وكثيرتها في الباطن تمنع من الشعر [v84] وباطن الراحة ليسها لا يوجد فيها الشعر ولو كان في باطن الراحة شعر لعاق عن اللمس والأعمال فلو كان في باطن القدم لعاق عن المشي وكثير من التصرفات.

العلة في كون الإنسان كوسجا برد مزاجه ونقصان حرارته عن توليد البخار ولهذا لا يوجد على الأكثر بعد الاحتلام.

العلة في أن شعر الأشفار والحواجب لا تزيدان مع السنين وتطاولها إنهما حلقتا لمنفعة في الأصل يسمل الإنسان كلها على وتيرة واحدة من غير زيادة ولا نقصان وما يزيد فيها من أسفل ينقصف مثله من فوق وأما شعر الرأس فإنه وإن كان لمنفعة فزيادته ونقصانه في السنين لا نضران لمنفعته شعر الرأس إذا كان جعدا دل على حرارته ويوسته وهذا يوجب لصاحبه حدوث الضلع أخيرا والذكاء والمسارة إلى الفكر وإذا كان سبطا كان بضد ذلك وشعر الصدر إذا كان جعدا دل على حرارة [r85] القلب ويوسته ويكون صاحبه عضويا مبادرا إلى الأعمال وإذا كان سبطا كان بضد ذلك وشعر الأثنيين إذا كان جعدا دل على حرارتها وقوة الجماع في صاحبها وإذا كان بسطا كان بضد ذلك وهكذا شعر البطن دل على الكبد.

والعلة في داء الثعلب والحية وأبشار الشعر والصلع وآفات الشعر كلها إما لعدم رطوبة طبيعية موافقة تكون تحت الجلد يتولد فيها الشعر أو نقصا بها وإما الرطوبة عفنة رديئة يكون تحت الجلد بالعفن تتولد عنه داء الحية والثعلب وأبشار عن النقصان.

تم الكلام في الشعر والحمد لله واهب العقل ومانح الفضل كما هو له أهل.

#### TRADUCCIÓN

[82v] En el nombre de Dios, El Todopoderoso, El Misericordioso

#### *Tratado sobre el pelo*

Los residuos sobrantes de los alimentos que se propagan a los órganos son de dos clases: húmedos y secos. Así pues, cuando actúa el calor, los residuos son evaporados y expulsados a través de la piel: la evaporación de los residuos húmedos produce humedad y frescor, en cambio, la evaporación de los residuos secos produce quemazón. Esta evaporación, cuando es sutil, se disuelve de manera casi imperceptible; por el contrario, cuando es espesa, no sale fácilmente a través de los poros y se condensa, generándose ahí el pelo, que brota al ser empujado por lo que va detrás de él, es decir, el vapor del cuerpo que ha de salir a través de los poros de manera continuada<sup>13</sup>.

En cuanto al pelo que crece en el cuerpo, hay zonas que se rasuran por estética<sup>14</sup>, como es el caso de la barba y sus alrededores (patillas, bigotes), y zonas que se rasuran por estética y por utilidad, como es el caso del pelo de la cabeza; en cambio, las cejas y las pestañas se preservan por estética y por utilidad<sup>15</sup>. Respecto al pelo de la cabeza, es como una envoltura contra el calor y el frío, y contra todo lo que con ambas cosas se relaciona; las pestañas, por su parte, protegen los

13. Esta teoría acerca de la generación del pelo viene directamente de las fuentes clásicas, pues la misma hipótesis es la expuesta por Galeno, en su *Libro sobre los temperamentos*, donde, de una manera más detallada y completa, describe el proceso de la generación del pelo en relación directa con el equilibrio o no entre los diferentes niveles de frialdad, sequedad, humedad y calor del cuerpo y la salida del vapor corporal a través de los poros. Véase Claudii Galeni. *Opera Omnia*, tomo I, pp. 613-615. Del mismo modo, Ibn Rušd, en sus paráfrasis a la obra de Galeno, también recoge estas teorías. Véase Averroes. *Commentaria Averrois in Galenum*, p. 69 y Averroes. *Obra médica*, p. 85. Idéntica descripción podemos encontrar en el *Kitāb Kāmil al-Šinā'a* de al-Maḡyūsī, p. 92.

14. El término *zīna* no es fácil de traducir en los textos médicos medievales porque encierra un amplio abanico de significados. R. Kuhne Brabant hace una completa reflexión del término describiéndolo como toda clase de problemas dermatológicos, ya sean de tipo estético, higiénico o patológico. Por otra parte tiene sus implicaciones en otras especialidades médicas, como la ginecología, la estomatología, la oftalmología, la traumatología, etc. Véase “La medicina estética”, p. 198 y “*Zīna e iṣlāḥ*”. Reflexiones para entender la medicina estética del joven Abū Marwān b. Zuhr”. *Al-Andalus-Magreb*, IV (1996), pp. 287-289. En nuestro texto hemos decidido traducirlo por “estética”, pero siempre sin perder de vista la carga semántica que el término contiene.

15. Este concepto de *zīna* en relación con el pelo de las pestañas y de las cejas también se recoge en *Kitāb al-Iqtisād* de Ibn Zuhr, donde se explica, como también lo hace nuestro texto unas líneas más abajo, que a pesar de la insignificancia del pelo que crece en las cejas, hay consenso entre los médicos en que su utilidad consiste en impedir que caigan en los ojos cuerpos extraños, como partículas de polvo o pajitas. Añade que otro tanto ocurre con las pestañas, de modo que el pelo de las cejas es un primer protector y las pestañas son el segundo. Véase R. Kuhne Brabant. “La medicina estética”, p. 197 y “Avenzoar y la cosmética”. *Orientalia Hispanica*, I (1974), pp. 428-437.

ojos; y las cejas, asimismo, no permiten que descendan los residuos supurantes desde la cabeza hacia los ojos, a través del sudor<sup>16</sup>. El resto del pelo en los seres humanos es superfluo porque no tiene utilidad [83r], como si les ocurre en cambio a los animales, a los que les sirve como vestimenta, porque Dios Todopoderoso nos ha dado la inteligencia por la que nos vestimos, y ha colocado en nuestro cuerpo las manos que cumplen las órdenes del resto de los órganos.

La razón por la que las mujeres y los niños tienen menos pelo y no les sale barba se debe a la humedad y la frialdad de su temperamento<sup>17</sup>, pues el pelo precisa vapor seco y caliente, y esto lo proporciona el calor y la sequedad de los humores del cuerpo, pues con ellos, los poros fabrican el pelo. Pero, como el cuerpo de las mujeres y de los niños es suave, y esta suavidad obedece a que el vapor sale de sus cuerpos con facilidad, no permite que crezca en ellos el pelo. En cuanto a los cuerpos consistentes y duros, al no salirles el vapor a través de los poros con facilidad, se les forma y les crece el pelo, ya que la robustez obliga a los humores a que generen el pelo, pues los dos requisitos necesarios para ello son: el vapor seco y el espesor de la piel<sup>18</sup>. Esto les ocurre a las personas de temperamento seco, a los ancianos y a las personas de edad avanzada, pues en estas edades predomina la sequedad. Solo se produce falta de pelo en la parte frontal y central de la cabeza, zona que carece de musculatura, [83v] y en la que predominan los humores húmedos. En cambio, esto no sucede ni en la parte trasera de la cabeza ni en los laterales, porque en esta zona sí hay musculatura<sup>19</sup>.

La razón por la que a las personas que están convalecientes se les cae el pelo, especialmente cuando se alargan sus enfermedades, se debe a que el humor del

16. La finalidad que tanto las pestañas como las cejas tienen en la cara como protectoras de los ojos aparece expuesta en idénticos términos en el *Kitāb Kāmil al-Šinā'a* de al-Maḡūsī, pp. 92-93, y además este autor añade que, tanto las pestañas como las cejas, dan belleza al rostro. La descripción de al-Maḡūsī es mucho más extensa, y expone amplia y detalladamente toda la teoría.

17. Al-Maḡūsī, al tratar este tema, es decir, las causas por las que las mujeres y los niños tienen menos pelo y no les sale barba, va más allá, y añade que esto es lo general, pero que también hay mujeres de temperamento más caliente y a las que, por tanto, les crece más pelo en todo el cuerpo y, por el contrario, hay hombres de temperamento más frío que, como consecuencia, les crece menos. Véase el *Kitāb Kāmil al-Šinā'a*, pp. 93-94.

18. Esta descripción acerca de las causas por las que las mujeres y los niños tienen, por lo general, menos pelo en todo el cuerpo que los hombres también la leemos en la obra de Galeno, donde se explica que el hombre de complexión muy caliente y seca será muy velludo, tendrá un vello proporcionado aquel que esté en un punto medio entre el calor, el frío, la sequedad y la humedad, y será poco velludo el hombre de complexión fría y húmeda. Véase, Claudii Galeni. *Opera Omnia*, tomo I, pp. 611-612. Igualmente en Ibn Rušd. *Commentaria Averrois in Galenum*, p. 68 y Averroes. *Obra médica*, p. 84.

19. Las razones aquí expresadas al respecto de la falta de pelo en las partes frontal y central de la cabeza al contrario de lo que ocurre en la zona trasera y laterales de la misma son copia exacta del texto que cierra el capítulo V del tomo I de Galeno, p. 621; idéntico en Ibn Rušd. *Commentaria Averrois in Galenum*, p. 71 y Averroes. *Obra médica*, p. 86.

pelo proviene del vapor humeante generado por los residuos de los alimentos, por lo que, al disminuir la cantidad de alimentos ingeridos por los enfermos, menguan también los residuos y, por lo tanto, se reduce el pelo que, además de no salir, se cae. Pero cuando las personas vuelven a su estado original y comen con normalidad, les vuelve a salir el pelo.

La razón por la que se producen las flemas en el cuerpo humano es el vapor generado, y el color de las flemas está directamente relacionado con el color del humor que las genera. Por eso, el pelo de los niños tiende a ser rubio, al predominar en ellos la sangre, mientras que el de los jóvenes tiende a ser moreno, por el predominio del calor y de la bilis. Por la misma causa, el color del pelo en la vejez se vuelve blanco, ya que los años son generadores de flema.

La razón por la que el pelo es rizado, lacio o moldeado se debe, en el primer caso, es decir, el rizado, a la fuerza del calor y al espesor de la piel, ya que la fuerza del calor [84r] calienta intensamente el vapor, rizando, así, el pelo, como ocurre con todo lo que se acerca al fuego y se chamusca, y por el espesor de la piel, que tuerce los poros y no permite salir el vapor a través de ellos, reteniéndolo. En cambio, al pelo lacio le ocurre todo lo contrario con respecto a la fuerza del calor y al espesor de la piel; en cuanto al pelo moldeado, está en el punto intermedio entre ambos estados<sup>20</sup>. Por eso, los abisinios, que son personas de temperamento caliente, tienen el pelo rizado, y los eslavos son todo lo contrario<sup>21</sup>.

La razón por la que crece el pelo en algunas zonas del cuerpo como el pecho, el abdomen, la parte externa del antebrazo, etc., y no ocurre esto en otras zonas como la parte interna de los antebrazos y de las piernas, el resto del brazo, las palmas de las manos, la parte inferior de los pies y otros órganos, se debe al tem-

20. Ibn Sīnā, en su *Canon de medicina*, apunta que el pelo rizado denota un temperamento caliente y seco, y el pelo lacio, por el contrario, frío y húmedo. Véase Ibn Sīnā. *The Canon of Medicine*, p. 266. Asimismo, Ibn Sīnā también describe las razones por las que el pelo crece más o menos deprisa o deja de crecer, y las causas de los diferentes colores del pelo. Sus explicaciones siempre están relacionadas con la complejión humoral de las personas, es decir, del grado de calor, humedad, sequedad y frío de los cuerpos.

21. Galeno dedica un epígrafe bastante más largo y detallado a explicar las causas por las que el pelo es rizado, liso o moldeado, ejemplificando su teoría con las definiciones de las características de los hombres de distintos pueblos: egipcios, árabes e indios, para razonar los pelos rizados y oscuros, y germanos, dálmatas, ilirios y sármatas, para razonar los rubios y lacios. Véase Claudii Galeni. *Opera Omnia*, tomo I, pp. 616-618; también en Ibn Rušd. *Commentaria Averrois in Galenum*, p. 70 y Averroes. *Obra médica*, p. 85-86. Igualmente, al-Ma'ūdī, entre las pp. 22-26 de su *Kitāb al-Tanbīh*, concretamente en el capítulo dedicado a la tierra, su forma, sus dimensiones y sus partes, describe los cabellos de los habitantes del cuadrante septentrional, es decir, los eslavos, los francos y los pueblos vecinos, como ligeros y rojizos como consecuencia de los vapores húmedos; en cambio, los habitantes del cuadrante meridional, es decir, los abisinios y todos aquellos pueblos que se encuentran en la línea del ecuador, tienen el pelo crespo por el efecto de la radiación solar y el calor, ya que los cabellos ligeros, cuando se acercan al fuego, se rizan.

peramento, pues en donde hay menos calor o más espesor, no sale el pelo<sup>22</sup>. Por eso, debido a la fuerza del calor del corazón, sí se genera el pelo en el pecho; igualmente sucede en el abdomen y en el pubis a causa de los testículos y el hígado, y también en las axilas<sup>23</sup>. Pero cuando hay mucha carne en estas zonas, no sale pelo debido al espesor. Igualmente, la falta de humedad en la parte externa de los antebrazos, de las piernas y de los brazos hace que salga el pelo; en cambio, la abundancia de humedad en el interior de estas zonas impide que este crezca [84v]. Por otro lado, en las palmas de las manos no crece el pelo, a pesar de su sequedad pues, si creciera, sería un impedimento para el tacto y el trabajo; de la misma manera, si creciera el pelo en las plantas de los pies, sería un impedimento para caminar y para otras muchas acciones.

La razón por la que hay hombres barbilampiños se debe a la frialdad de su temperamento y a la disminución de su calor a la hora de la producción de vapor, por eso, en su mayoría, no sobrepasan la pubertad.

La razón por la que el pelo de las pestañas y de las cejas no se incrementa con el paso de los años pero se alarga si se rasura por necesidad se debe originalmente a que la gente lo arranca todo de un solo tirón, por lo que ni se incrementa ni decrece, y mientras crece por la parte de abajo, se rompe por la de arriba<sup>24</sup>. En cuanto al pelo de la cabeza, si se rasura por utilidad, su crecimiento o decrecimiento está relacionado con la edad y no prospera por su utilidad. El pelo de la cabeza cuando es rizado indica calor y sequedad, y esto es propio de las personas robustas, inteligentes y de pensamiento ágil; pero si el pelo es lacio, hablamos de todo lo contrario. El pelo del pecho, si es rizado, indica el grado de calor [85r] y sequedad del corazón, y los que así lo tienen son personas cuyos miembros se disponen con rapidez a la acción; en cambio, si el pelo es lacio, hablamos de todo lo contrario. En cuanto al pelo de los testículos, cuando es rizado, indica el grado de calor y la fortaleza sexual de aquellos que así lo tienen; en cambio, los que tienen el pelo de esa zona lacio, indica todo lo contrario. Igual le ocurre al pelo del abdomen, pues este indica el estado del hígado<sup>25</sup>.

22. Las razones aquí expresadas al respecto de la falta de pelo en las palmas de las manos y en las plantas de los pies están igualmente descritas en Galeno, véase Claudii Galeni. *Opera Omnia*, tomo I, pp. 620-621; de la misma manera lo hace Ibn Rušd. *Commentaria Averrois in Galenum*, p. 71 y Averroes. *Obra médica*, p. 86.

23. En la p. 94 del *Kitāb Kāmil al-Šinā'a*, al-Maḡūsī también expone, en los mismos términos, esta teoría acerca de la generación del pelo en el pecho, el abdomen y el pubis.

24. Esta teoría no es más que una sinopsis de lo expuesto en la p. 94 del *Kitāb Kāmil al-Šinā'a* de al-Maḡūsī.

25. Al-Rāzī, en su *Kitāb al-Ṭibb al-Manšūrī*, explica en la *maqāla* segunda que las diferentes texturas de pelo indican cualidades distintas: el pelo suave indica cobardía, el crespo, por el contrario, denota valentía, y una gran cantidad de pelo en el vientre es síntoma de persona lasciva. Véase la copia manuscrita digitalizada de esta obra en *El Libro de Medicina dedicado a al-Mansur*. Biblioteca Digi-

La razón por la que se produce la alopecia, la ofiasis, la dermatitis capilar, la calvicie y todas las enfermedades capilares<sup>26</sup>, es o por la falta de humedad buena y conveniente que debe haber bajo la piel para que se genere el pelo o mengüe, o por la humedad putrefacta y mala que hay debajo de la piel que produce, por mor de la corrupción, la ofiasis, la alopecia y la dermatitis capilar.

Se terminó el *Tratado sobre el pelo*, gracias a Dios, que nos ha otorgado la inteligencia y nos ha dado la supremacía.

### CONCLUSIÓN

Después de haber estudiado detenidamente el manuscrito completo y, particularmente, el contenido de esta obra, tras un largo y cuidadoso proceso de edición, traducción y estudio de la misma, y una vez rastreadas las fuentes en la que estos temas se desarrollan, no nos encontramos en situación de asegurar categóricamente que el copista del misceláneo, Abū l-Faraḡ ‘Abd Allā al-Ṭayyib al-‘Irāqī, sea igualmente el autor del tratado que aquí estudiamos, pero podríamos proponerlo como una más que posible hipótesis, ya que su participación en el misceláneo no se limita a la simple actividad de copia sino que también es el autor de al-

tal Mundial, [www.wdl.org/es/item/4276](http://www.wdl.org/es/item/4276), folio 12r. Igualmente, en sucesivas páginas de esta obra, podemos encontrar infinidad de recetas para fortalecer el pelo de cualquier zona del cuerpo, proceder a su depilación y que esta sea de gran duración, embellecerlo, darle color, hacer frente a las posibles enfermedades que el pelo puede padecer, etc.

26. Al-Rāzī dedica la primera parte de la *maqāla* quinta de su *Kitāb al-Ṭibb al-Manṣūrī* a proponer recetas contra la caída del pelo, el embellecimiento del mismo y los tintes apropiados para oscurecerlo, enrojecerlo o aclararlo (folios 53r-56r). Asimismo, al-Zahrāwī dedica los capítulos primero, segundo y tercero de la segunda parte de la *maqāla* XIX a diferentes aspectos del tratamiento del pelo. El capítulo primero recoge una larga lista de recetas de tintes, jabones y geles para oscurecer el cabello, protegerlo, repararlo, revitalizarlo y perfumarlo; el capítulo segundo enumera los preparados que hacen crecer el pelo y evitar su caída, dándole brillo, belleza y volumen, también propone remedios para rizarlo o alisarlo, y termina con varias recetas de cremas depilatorias; y el capítulo tercero da cuenta de aquellas recetas beneficiosas para el crecimiento de las cejas y las pestañas, así como aquellos preparados para oscurecerlas, fortalecerlas y embellecerlas. Cf. *Kitāb al-Taṣrīf*, pp. 63-72 y M. L. Arvide Cambra. *Un tratado de estética y cosmética en Abulcasis*, pp. 54-69. Las enfermedades capilares tienen un amplio tratamiento en Ibn al-Jaḡīb. *El libro del ‘Amal man ṭabba li-man ḥabba*, pp. 232-233. Además, este autor también añade recetas para hacer crecer el pelo y conservarlo y para el tratamiento de las cejas y de la barba. Además, dedica el capítulo octavo del Libro II de la misma obra a la cosmética, y, en este capítulo, la primera parte la consagra a todo lo relacionado con el cuero cabelludo y la cabeza: el texto se extiende describiendo las enfermedades que se pueden padecer en esta parte del cuerpo, como son la calvicie, la ofiasis, la caspa y las úlceras, exponiendo la definición de estas enfermedades, las causas que las producen, los síntomas que aparecen y el tratamiento que ha de aplicarse. Además, da cumplida cuenta de los diferentes tintes que se pueden emplear para el cabello y la barba, los métodos que se pueden seguir para hacer crecer el pelo y conservarlo o, por el contrario, retardar su crecimiento; recetas para rizar, alisar o alargarlo, etc. Véanse las pp. 226-250 de la misma obra y la traducción española de este capítulo realizada igualmente por M.C. Vázquez de Benito. “Sobre la cosmética (*zīna*) en el siglo XIV en al-Andalus”. *Boletín de la Sociedad Española de Historia de la Farmacia*, XXXIII, 129 (marzo 1982), pp. 9-25.

gunas de las obras del mismo. Por lo tanto, cabría la posibilidad de pensar que Abū l-Fara'y hubiera aprovechado información interesante y curiosa acerca del pelo encontrada en sus obras de consulta y estudio, reelaborándola, sin que nada de lo expuesto sea de su cosecha -causa por la cual no firma la composición-, para incluirla en este *Libro de las curiosidades y las utilidades médicas y filosóficas*, como él mismo titula al conjunto, de forma que aquellos asuntos referentes al pelo en sus facetas funcionales y descriptivas queden recogidos, de manera somera, en un tratado, al igual que con los asuntos referentes al olor (tratado nº 3) y a la sed (tratado nº 6), obras que siguen las mismas pautas en su estructura y que tienen la misma finalidad que la que nosotros presentamos. Dicho esto, entendemos que no hay ninguna duda en cuanto a la valía y el interés del trabajo, y esperamos que futuras investigaciones, próximos estudios y venideras ediciones y traducciones de otros manuscritos puedan corroborar esta hipótesis de autoría. Desearíamos que algunos de los colegas que dedican su investigación a estos temas tuvieran algunas claves que nos ayudaran a avanzar para aclarar nuestras dudas, y así cerrar definitivamente este trabajo que, a nuestro pesar, está inconcluso.

En cuanto a la información recogida en este tratado, lo primero que debemos concluir es que es concisa, clara y bien estructurada, pues comienza exponiendo las causas por las que se genera el pelo y las condiciones que han de darse para que ello ocurra, describe la importancia del mismo en las diferentes partes del cuerpo y sus cualidades según se trate de hombres, mujeres y niños y las razones geográficas que condicionan los diferentes tipos de pelo, y concluye con las causas que producen las enfermedades capilares. Es decir, en unas pocas páginas encontramos aglutinada importante información acerca del origen, los tipos, la finalidad, las características y la localización del pelo. Parece como si el autor del tratado hubiera tenido la intención de simplificar la tarea de búsqueda de datos a aquellas personas interesadas en la materia, extrayéndola de las grandes obras de medicina y compilándola aquí.

Finalmente, este trabajo pretende ser una nueva aportación a la historia de la ciencia, en sus apartados de ediciones, traducciones y estudios, y nos ha servido para enfrentarnos de nuevo a esa ingente cantidad de manuscritos científicos que duerme en las bibliotecas y precisa que muchos estudiosos e investigadores le dediquen su tiempo.